

Elecciones legislativas del 26 de septiembre de 2010 en Venezuela: Comportamiento electoral en el ámbito urbano-rural

*Legislative elections on September 2010 in Venezuela:
Electoral behavior and the urban-rural spatial differences*

Amaya Carlos¹, Trinca Figuera Delfina² y Graterol Greis¹

Recibido: noviembre 2011 / Aceptado: marzo 2012

Resumen

Desde que Hugo Chávez asumió por primera vez el cargo de Presidente de la República, en Venezuela se han convocado dos elecciones para elegir diputados a la Asamblea Nacional, entre las más de diez elecciones realizadas desde 1998. La primera se efectuó en el 2005; de la misma no participaron los partidos políticos que adversan al proyecto político del Presidente; la segunda, efectuada en el 2010 y en la que las fuerzas políticas opuestas al oficialismo sí participaron. Con este trabajo se persigue examinar las principales diferencias espaciales de los resultados de las elecciones a la Asamblea Nacional, realizadas el 26 de septiembre de 2010. Tomando como unidad espacial de análisis a los estados, el análisis se sustenta en la descripción del patrón geográfico de esos resultados, según bloques políticos (oficialismo/oposición) y voto lista. También se pretende caracterizar esas diferencias, en función de la condición urbana-rural de la población y perfilar algunas tendencias del apoyo electoral a los bloques políticos, sobre la base de la condición urbana-rural de la población. Se considera que la interpretación de estos resultados es de suma importancia dado el creciente grado de polarización política que vive Venezuela, y siendo predominantemente urbano, esta polarización se manifiesta en todas sus ciudades, pero con claras diferencias a medida que se asciende en la jerarquía urbana.

Palabras clave: Geografía electoral; partidos políticos; voto lista; distribución espacial; ciudades.

Abstract

Since Hugo Chávez won the presidential election in December 1998, two other, among eight elections, have been celebrated for representatives at the National Assembly (Congress). In 2005, only candidates supporting Chávez participated, while in 2010 several political parties opposed to president Chávez formed an electoral alliance and participated against Chavez's candidates. This work aims at examining spatial differences of the 2010 election, in which the candidates contended for 165 seats. For this analysis, only the federal constituencies (states) are considered and the results are grouped in terms of governmental support and

1 Universidad de Los Andes, Escuela de Geografía. Mérida-Venezuela. Correo electrónico: carhamay@ula.ve; greisolg@ula.ve

2 Universidad de Los Andes, Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales. Mérida-Venezuela. Correo electrónico: trincad@ula.ve

oppositional alliance. According to the law, the vote for candidates is submitted in two ways: at the federal level (list) and at the constituency level (nominal). In this work, however, only the vote for general list is analyzed. The approach focuses on the differences of votes in the urban hierarchy, considering the level of urbanization and the city size. The interpretation of these results is considered to be extremely important, given the growing political polarization present in the country. In Venezuela, whose population is predominantly urban, this polarization is shown in all the cities, but with highly different as the urban hierarchy ascends.

Key words: Electoral geography; political parties; general vote, spatial distributions; cities.

1. Introducción

La proliferación de procesos electorales a partir de 1998 ha incentivado la investigación en el campo de la geografía electoral, aunque el ritmo de los procesos electorales supera con creces la investigación en esta área temática de la geografía. La conflictividad política que experimenta actualmente Venezuela, reflejada en la elevada polarización política, constituye, igualmente, un acicate para la realización de estudios en este campo de la geografía. La geografía electoral hace hincapié en el estudio de la distribución espacial de las votaciones y el análisis de los aspectos geográficos que contribuyen a comprender esas distribuciones. Por ello busca conocer las razones de la diferenciación geográfica del comportamiento electoral, en un determinado contexto político nacional.

Por la alta polarización política que vive Venezuela, parece propicia la ocasión para estudiar los resultados de las elecciones para elegir diputados a la Asamblea Nacional, realizadas el 26 de septiembre de 2010. En este proceso se eligieron 165 diputados (incluidos 3 diputados indígenas) de acuerdo con la Ley de Procesos Electorales, aprobada en

2009, mediante la modalidad de voto por lista y por circuitos electorales. El voto lista permitió elegir 52 diputados en forma proporcional al número de votos (método De H'ont), mientras que el voto por circuitos electorales permitió elegir 110 diputados en forma uninominal (o plurinominal) en ochenta y siete (87) circunscripciones elaboradas previamente por el Consejo Nacional Electoral. El voto lista, objeto de análisis en este trabajo, es sin embargo el que permite medir la fuerza electoral de los partidos políticos, ya que la votación por circuitos electorales sólo mide el apoyo por los candidatos, aunque hayan sido postulados por los partidos políticos o agrupaciones electorales.

Es oportuno aclarar que gracias a la nueva Ley de Procesos Electorales se modificaron los antiguos circuitos electorales y se quebró el principio de representación proporcional establecido en la Constitución nacional, lo cual hizo posible que, con un número casi igual de votos, las fuerzas políticas que apoyan al gobierno del presidente Chávez (oficialismo) se quedara con 59 % de los escaños, que equivalen a 98 curules, mientras que las que lo adversan (oposición) consiguieran 65 y el partido Patria Para Todos (PPT) los restantes 2. De haberse mante-

nido los anteriores circuitos electorales, el oficialismo hubiese obtenido 85 diputados, la oposición 76 y el PPT los restantes 4 (Diario Tal Cual, 2010).

Los reajustes en los circuitos electorales por parte del Consejo Nacional Electoral sesgaron los resultados, concentrando el voto opositor en pocas circunscripciones y dejándolo en minoría en las otras, un claro ejemplo del denominado *gerrymandering*, el cual se refiere a un diseño determinado de circunscripciones para hacer que un partido con menos o igual número de votos obtenga más escaños, dado que los votos se han concentrado adecuadamente en determinados territorios (<http://titulacióngeografía-sevilla.es>). Según el *New York Times* (citado por Diario Tal Cual, 2010a), la forma de *gerrymandering* inventada por el CNE consistió en “*brindar poder desproporcionado a distritos rurales (sic) donde la oposición sigue siendo débil*”. Señala el siguiente ejemplo: “*debido a cambios en la ley aprobada (...) un legislador de Delta Amacuro necesitó solo 20.000 votos para ser elegido, en tanto un legis-*

lador (...) en Zulia (...) necesitó 400.000 votos”.

El voto lista es el que refleja más fielmente el espíritu de la Constitución vigente. En su artículo 186 señala que debe elegirse en función de la base poblacional y no con otro criterio, al solo existir una cámara de diputados. En la constitución de 1999 se eliminó la cámara de senadores, la cual si tenía una base territorial (2 senadores por cada entidad federal). Los resultados por voto lista permite, igualmente, compararlos con los obtenidos en otros procesos electorales y medir el avance de la mencionada polarización¹ (Cuadro 1)

Por todo lo señalado, con el presente trabajo se pretende analizar las diferencias espaciales de los resultados de las elecciones a la Asamblea Nacional, realizadas el 26 de septiembre de 2010. Para ello vamos a: 1) describir el patrón geográfico de los resultados electorales por entidades federales, según bloques políticos (oficialismo/oposición) y voto lista; 2) caracterizar la diferenciación espacial del voto por bloques políticos, en función

Cuadro 1. Resultados electorales 1998-2010, según bloques políticos

Año	Mes	Tipo	Total votos	Oficialismo	%	Oposición	%
1998	Diciembre	Presidencial	6.537.304	3.673.685	56,20	2.825.315	43,22
2000	Julio	Presidencial	6.288.578	3.757.773	59,75	2.530.805	40,25
2004	Agosto	Referendo revocatorio	9.789.637	5.800.629	59,25	3.989.008	40,75
2006	Diciembre	Presidencial	11.630.152	7.309.080	62,85	4.292.466	36,90
2007	Diciembre	Referendo constitucional	8.9261.20	4.404.626	49,34	4.521.494	50,66
2008	Diciembre	Gobernadores	10.553.681	5.560.859	52,69	4.377.152	41,47
2009	Febrero	Referendo constitucional	11.504.321	6.310.482	54,85	5.193.839	45,15
2010	Septiembre	Diputados	11.307.165	5.453.422	48,22	5.334.309	47,17

Fuente: Consejo Nacional Electoral; cálculos propios

de la condición urbana-rural de la población en las distintas entidades federales; y 3) establecer algunas proyecciones del apoyo electoral a los bloques políticos, sobre la base de la condición urbana-rural de la población.

2. Consideraciones conceptuales y metodológicas

De acuerdo con algunos enfoques tradicionales, de naturaleza ecológica, es posible estudiar la variación espacial del voto, en función del contexto geográfico, en un determinado momento histórico-social (Bosque Sendra, 1988). Se asume, en este sentido, la existencia de diferenciaciones espaciales de variables que pudieran explicar la diversificación regional del comportamiento electoral. El enfoque ecológico seguido en el presente trabajo, hace alusión a la interpretación de datos con referencia al entorno social y cultural (comportamiento electoral asociado a intereses sociales y territoriales). Desde el punto de vista metodológico, se comparan o correlacionan los porcentajes de votos de cada partido (o bloque) político (variable dependiente) con rasgos estadísticos de la sociedad (variable independiente), a través de análisis cualitativos, estadísticos o comparación (superposición) de mapas (<http://titulaciongeografia-sevilla.es>).

En el presente trabajo, además del enfoque visual de los resultados (gráficos y cartográficos), se abordan dos métodos de análisis estadístico: la relación entre nivel de urbanización y votación por

bloques políticos se establece a través del coeficiente de correlación de rangos (Spearman), el cual mide cada paso concreto de la asociación, esto es el grado de influencia entre la variable independiente (nivel de urbanización) y la votación a cada bloque político. La relación entre tamaño de la ciudad y votación por bloque político se realiza a través del análisis de correlación lineal simple (Pearson), mientras que la relación entre estratos de ciudades y votación se establece a través de la prueba Chi cuadrado.

La distribución geográfica del voto no sigue, en líneas generales, salvo raras excepciones, la repartición espacial de los electores (la cual si es una derivación de la distribución espacial de la población); es decir, no se vota igualmente en todas las regiones.

En la distribución espacial del voto intervienen, en consecuencia, otros aspectos claramente diferenciados espacialmente, lo que constituye la regionalización del voto. De allí la importancia de estudiar el comportamiento electoral desde el punto de vista geográfico, en función de los atributos de las regiones o circunscripciones electorales (en este caso las entidades federales). Se intenta, de esta manera, dar sentido explicativo a la variación geográfica de las votaciones, atendiendo principalmente a la diferenciación del espacio humanizado, hecho que pudiera incidir en el comportamiento electoral: asociación entre las características socio-económicas y socio-demográficas y el comportamiento político de los electores que ocurre en un determinado territorio. Se examina, en la mayoría

de los casos, aspectos relacionados con la condición urbano-rural de la población (nivel de urbanización, tamaño de las ciudades), la condición socio-económica (ingreso, nivel de pobreza, estructura del empleo), la condición socio-educativa (nivel de alfabetismo, grado de instrucción), los aspectos demográficos (edad, sexo) y las condiciones relacionadas con la calidad de vida (nivel de desarrollo humano), para lo cual se trabaja con indicadores previamente seleccionados.

Villagrán (1993) hace hincapié en el uso de variables explicativas locacionales y socioculturales, las cuales constituyen dos conjuntos de variables que pueden dar cuenta satisfactoria de las preferencias electorales, a partir de las cuales es posible establecer patrones espaciales de dichas preferencias. Dentro de las variables locacionales, privilegia la distancia a los centros de información, la posición relativa (accesibilidad) y el tamaño de las circunscripciones electorales. Dentro de las segunda, el autor hace énfasis en los atributos personales y culturales de los electores, destacando, en primer lugar, la condición urbano-rural de las personas, ya que las interacciones de orden social y, por ende, las de carácter político partidista, son más intensas a nivel urbano. Señala que es justamente en este nivel donde se localizan las más importantes instituciones comunitarias de participación local, pudiéndose hablar de una 'cultura política-urbana'. También se examinan atributos relacionados con la condición educativa, el nivel de pobreza, la posición de la persona en su ciclo de vida (edad) y la condición en la fuerza laboral, muchos

de ellos como correlaciones de la condición urbano-rural, especialmente asociados al tamaño de la ciudad.

Una de las asociaciones más estudiadas en el caso venezolano es la relación entre votación y la condición urbano-rural, por su alta capacidad diferenciadora del espacio nacional, no sólo desde el punto de vista del espacio humanizado (López, 1968; Chaves, 1994), sino desde el punto de vista socio-político (Bunimov-Parra, 1968) y electoral (Amaya, 2000; Zaa, 2008; Ramírez Petit, 2010).

Aquí se intenta discriminar la dimensión urbano-rural: nivel de urbanización general (% de población residente en centros poblados de más de 2.500 habitantes); población que vive en centros urbanos pequeños y medianos; y población residente en ciudades grandes (más de 200.000 habitantes). En cada caso se establece una relación cuantitativa, entre la condición urbana y los resultados electorales.

La relación votación-nivel de urbanización se establece a escala de entidades federales, mientras que la relación entre votación y poblamiento en ciudades pequeñas, medianas y grandes, se realiza en función del tamaño de cada una de las ciudades. En este último caso se elaboró una base de datos contentiva de los centros urbanos de más de 10.000 habitantes para el año 2001 (Censo más reciente para el momento de redactar este trabajo). Para cada ciudad se determinó la votación por los bloques oficialista y de oposición. La votación en cada ciudad corresponde al municipio o parroquia correspondiente. En ambos casos, se tra-

ta de ciudades insertas en municipios o parroquias total o mayoritariamente urbanizadas.

Se define como bloque oficialista aquel que apoya al presidente Hugo Chávez y como bloque opositor aquel que lo adversa, agrupado en la llamada Mesa de Unidad Democrática.

3. Resultados

3.1 Patrones espaciales del voto por bloques políticos

La distribución espacial de los electores en Venezuela sigue, en forma general, el patrón de repartición geográfica de la población (votan las personas mayores de 18 años). Desde el punto de vista geográfico, el mayor volumen de electores se concentra en la región Centro Norte

(Distrito Capital y estados Miranda, Carabobo, Aragua, Vargas), seguido de la Zuliana (estado Zulia), la Centro Occidental (Lara, Falcón, Yaracuy), la Oriental (Anzoátegui, Sucre, Monagas, Nueva Esparta), Guayana (estados Bolívar, Delta Amacuro y Amazonas), los Andes (estados Mérida, Táchira, Trujillo) y Los Llanos (Portuguesa, Barinas, Guárico, Apure y Cojedes), (Figura 1). El patrón de localización de los electores tiene entonces una gran importancia no sólo desde el punto de vista del caudal de votos, sino también por la cantidad de diputados que se eligen, lo cual es una función del número de habitantes por entidades federales, aunque independiente del grado de participación electoral, que tradicionalmente tiende a variar geográficamente: la abstención, por ejemplo, en estas elecciones fluctuó, geográficamente, entre 30 y 42 % (Cuadro 2).

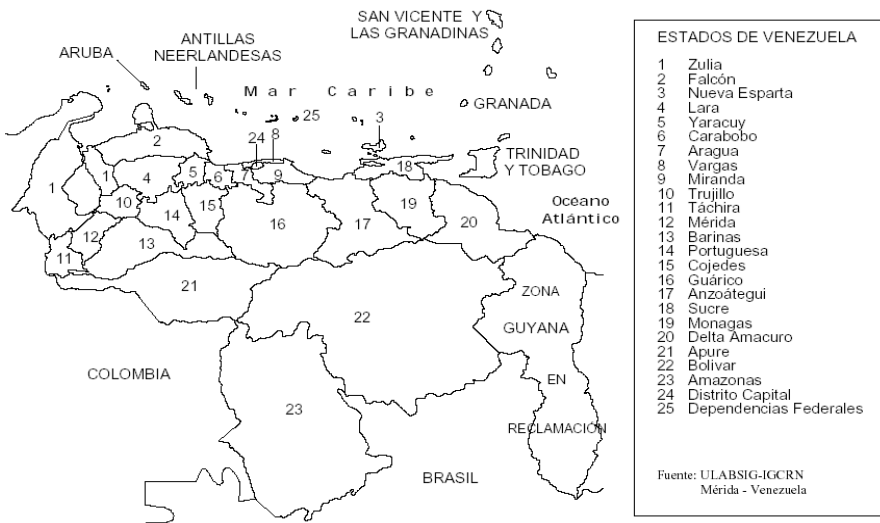


Figura 1. División político-territorial de la República Bolivariana de Venezuela

Cuadro 2. Votación general. Elecciones del 26 de septiembre de 2010

Estado	Población	Electores Inscritos	Votos Escrutados	Abstención	%	Total diputados	Voto lista	Circuitos electorales
Zulia	3.825.601	2.190.381	1.529.252	661.129	30	15	3	12
Miranda	3.010.511	1.830.588	1.234.693	595.895	33	12	3	9
Dtto Capital	2.100.977	1.546.013	1.037.662	508.351	33	10	3	7
Carabobo	2.335.867	1.390.766	920.959	469.807	34	10	3	7
Lara	1.896.420	1.106.005	758.548	347.457	31	9	2	7
Aragua	1.745.031	1.090.235	728.466	361.769	33	8	2	6
Anzoátegui	1.573.621	939.516	637.768	301.748	32	8	2	6
Bolívar	1.639.448	859.519	531.112	328.407	38	8	2	6
Táchira	1.244.427	747.414	526.442	220.972	30	7	2	5
Sucre	959.682	587.312	342.006	245.306	42	6	2	4
Falcón	954.571	582.190	372.015	210.175	36	6	2	4
Mérida	891.023	540.221	375.778	164.443	30	6	2	4
Monagas	916.657	534.267	340.623	193.644	36	6	2	4
Portuguesa	922.297	521.619	336.495	185.124	35	6	2	4
Barinas	810.867	475.584	315.301	160.283	34	6	2	4
Trujillo	751.630	458.856	285.945	172.911	38	5	2	3
Guárico	786.323	454.818	289.416	165.402	36	5	2	3
Yaracuy	633.129	376.403	249.668	126.735	34	5	2	3
Nueva Esparta	465.389	301.629	195.722	105.907	35	4	2	2
Apure	508.320	280.102	166.258	113.844	41	5	2	3
Vargas	342.353	247.405	158.011	89.394	36	4	2	2
Cojedes	319.036	204.339	131.254	73.085	36	4	2	2
Delta Amacuro	163.872	105.860	73.319	32.541	31	4	2	2
Amazonas	152.437	87431	59.526	27.905	32	3	2	1
Total	28.949.489	17.458.473	11.596.239	5.862.234	34	162	52	110

Fuente: Consejo Nacional Electoral

Aunque en las elecciones del 26 de septiembre de 2010 sólo se eligieron diputados a la Asamblea nacional, la interpretación de sus resultados es un aspecto crucial de alcance nacional, pues permite medir las tendencias del momento, dado el alto grado de polarización política, que se ha ido acentuando en Venezuela, hecho atribuido por López Maya y Lander

(2004), a una expresión de la brecha social profundizada durante los últimos 25 años, situación que reproduce la aguda polarización socioeconómica y espacial, con manifestaciones innegables en los principales centros urbanos del país. Esta polarización pareciera conducir a una suerte de clivaje político. Su análisis pudiera servir de base, en consecuencia,

para prever resultados futuros, especialmente en las elecciones a realizarse en los años 2012 y 2013 (Presidente, Gobernadores, Alcaldes, Concejales).

De acuerdo con el voto lista, el oficialismo obtuvo 48,2% de los votos, la oposición agrupada en la Mesa de la Unidad Democrática logró 47,17%, mientras que el partido Patria Para Todos (PPT), antiguo aliado oficialista, obtuvo 6,26%; los

grupos independientes obtuvieron 1,22% de los votos. La distribución geográfica de los resultados es, sin embargo, ampliamente diferenciada. El oficialismo triunfó en 16 de las entidades federales y la Mesa de la Unidad Democrática en las restantes 8 (Cuadro 3).

En ambos casos existe una fuerte regionalización del voto. La votación oficialista triunfó en la región de los Llanos

Cuadro 3. Votación por bloques políticos

Estado	Votos Válidos	Votos Nulos	Oficialismo	%	Oposición	%	PPT	%	Independientes	%
Amazonas	56.948	2.578	23.934	42	8.071	14	23.699	42	1.244	2
Anzoátegui	619.916	17.852	278.717	45	323.701	52	5.326	0,85	12.172	2
Apure	161.855	4.403	97.966	61	59.197	37	2.623	2	2.069	1
Aragua	705.360	23.106	354.638	50	328.165	47	5.990	1	7.816	1
Barinas	306.366	8.935	172.643	57	129.244	42	2.743	1	1.736	1
Bolívar	511.724	19.388	257.546	50	243.998	48	4.766	1	5.414	1
Carabobo	905.044	15.915	390.834	43	484.390	54	6.724	1	7.689	1
Cojedes	126.511	4.743	80.837	64	41.207	33	1.086	1	3.381	3
Delta Amacuro	71.297	2.022	51.013	72	16.264	23	584	1	3.436	5
Dtto Capital	1.014.122	23.540	484.103	48	484.844	48	11.313	1	33.862	3
Falcón	362.981	9.034	189.769	52	167.674	46	3.562	1	1.976	1
Guárico	281.912	7.504	164.281	58	82.372	29	32.407	11	2.852	1
Lara	728.784	29.764	297.275	41	219.348	30	207.181	28	4.984	1
Mérida	366.786	8.992	178.638	49	183.563	50	2.851	1	1.734	0
Miranda	1.209.857	24.836	501.468	41	691.118	57	7.026	1	10.242	1
Monagas	330.548	10.075	194.118	59	116.909	35	1.975	1	17.546	5
Nva Esparta	192.704	3.018	78.656	41	111.735	58	1.345	1	968	0
Portuguesa	326.002	10.493	205.739	63	104.887	32	7.102	2	2.052	1
Sucre	331.788	10.218	170.541	51	157.239	47	2.506	1	1.502	0
Táchira	514.053	12.389	216.393	42	290.217	56	1.672	0	5.771	1
Trujillo	279.324	6.621	175.116	63	98.538	35	2.809	1	2.861	1
Vargas	153.659	4.352	84.241	55	66.553	43	1.291	1	1.574	1
Yaracuy	241.899	7.769	131.982	55	97.725	40	11.129	5	1.063	0
Zulia	1.509.705	19.547	670.974	44	827.350	55	6.967	0	4.414	0
Total	11.307.165	287.044	5.453.422	48,22	5.334.309	47,17	354.307	3,13	138.358	1,22

Fuente: Elaboración propia

(estados Apure, Barinas, Cojedes, Guárico y Portuguesa), en la región de Guayana (Bolívar, Delta Amacuro y Amazonas) y en la región centro-occidental (Lara, Falcón y Yaracuy). La oposición, por su parte, ganó en la región zuliana (estado Zulia) y en dos de los tres estados andinos (Mérida y Táchira).

La votación en las restantes regiones estuvo dividida. En la región centro-norte el oficialismo triunfó en los estados Aragua y Vargas, mientras que la oposición lo hizo en el Distrito Capital y los estados Miranda y Carabobo. Igualmente dividida estuvo en la región oriental: el oficialismo venció en los estados Monagas y Sucre y la oposición en Anzoátegui y Nueva Esparta.

La regionalización de los resultados electorales es evidente, pues en apenas 6 de las entidades federales hubo una clara polarización (menos de 5 puntos porcentuales de ventaja por parte del ganador): Aragua, Bolívar, Distrito Capital, Mérida y Sucre.

La polarización a escala nacional se sustenta en las tendencias cuantitativas del apoyo electoral. Si bien el oficialismo triunfó en 16 de las 24 entidades federales, la oposición obtuvo un significativo apoyo, claramente superior al del oficialismo, en las cuatro entidades federales con mayor número de electores: Zulia, Miranda, Distrito Capital y Carabobo. En estas entidades, que reúnen 39,8% del total de electores del país, la oposición obtuvo 46,6% del total de votos por lista, mientras que el oficialismo logró 37,5%. Es de resaltar que con excepción del Zulia, los estados Miranda y Carabobo y el Distrito Capital, forman parte de la región centro norte costera, la más dinámica del país desde el punto vista económico y demográfico.

La distribución espacial del apoyo al oficialismo varía significativamente en términos porcentuales (Figura 2). En 15 entidades federales el valor porcentual supera su cifra nacional (48,22%). Los valores más elevados (superior o igual a

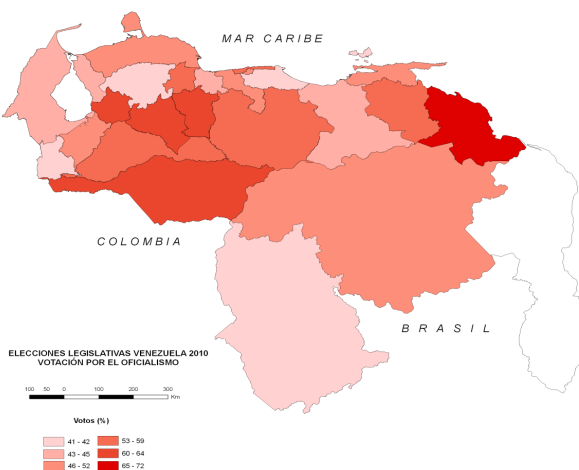


Figura 2. Votación por el oficialismo

55%) se dan en los estados Delta Amacuro (72%), región Guayana; Cojedes (64%), Portuguesa (63%), Apure (61%), Guárico (58%), Barinas (57%), todos pertenecientes a la región llanera; Trujillo (63%), localizado en los Andes; Monagas (59%), en la región oriental; Vargas (55%), en la región centro norte costera; y Yaracuy (55%), ubicado en la región centro occidental. Los restantes estados (Aragua, Bolívar, Falcón, Mérida y Sucre) presentan valores cercanos al mencionado valor nacional de 48,22%.

En el caso de la oposición también existe una significativa variación espacial: 9 entidades federales tienen una votación porcentual superior a su valor nacional (47,17%). El mayor apoyo se dio (superior o igual a 55%) en los estados Nueva Esparta (58%); Miranda (57%); Táchira (56%) y Zulia (55%), los cuales junto con Carabobo (54%), son los únicos cuyos gobernadores pertenecen, pre-

cisamente, a la oposición. Los restantes (Anzoátegui, Bolívar, Distrito Capital y Mérida) presentan valores cercanos al mencionado valor nacional de 47,17% (Figura 3).

Dos entidades federales merecen especial atención: los estados Amazonas y Lara. En Amazonas hubo prácticamente un empate entre el oficialismo (42%) y el partido Patria Para Todos (42%), mientras que en Lara, la votación se repartió entre el oficialismo (41%), la oposición (30%) y Patria Para Todos (28%).

La votación por el bloque oficialista es políticamente monolítica. El 93,2% de los votos por este bloque corresponde, a escala nacional, al Partido Socialista Unido (PSUV), creado por el Presidente de la República en el año 2006, sobre la base del antiguo partido Movimiento Quinta República (MVR) y otros partidos (que dieron origen al Polo Patriótico) y declarado, recientemente (abril de 2010),

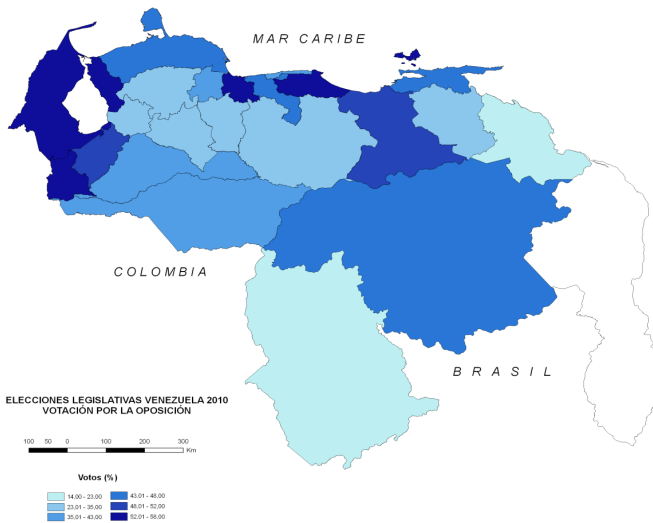


Figura 3. Votación por la oposición

de tendencia marxista. Igualmente lo es su distribución geográfica, pues la votación en todas las entidades federales supera el 90% (Cuadro 4). Esta distribución o patrón geográfico es, en forma general, característico de un partido con una estructura política centralizada, bajo la figura del Presidente de la República (Hugo Chávez), líder máximo y fundador del partido.

La votación política por el bloque de oposición, por el contrario, es variopinta, o como lo señala Javier Pereira (2010), ‘fragmentada y desigual’, siendo la heterogeneidad la característica esencial de la base opositora (Diario El Nacional, 2010). Ninguno de los partidos de la alianza opositora superó, a escala nacional, el 20%: Un Nuevo Tiempo (18,7 %), Movimiento Primero Justicia (18,2%),

Cuadro 4. Votación por el bloque oficialista

Estado	Oficialismo	PSUV	PCV	Tupamaro	Otros	PSUV (%)
Amazonas	23.934	21.987	1.947	s/d		91,8
Anzoátegui	278.717	256.468	8.817	12.010	1.422	92,0
Apure	97.966	95.118	2.009		839	97,0
Aragua	354.638	339.230	11.559	8.751;	3.849	95,7
Barinas	172.643	164.925	4.241	2.555	922	95,5
Bolívar	257.546	238.710	7.929	7.160	3.747	92,6
Carabobo	390.834	374.970	12.260	15.407;	3.604	95,9
Cojedes	80.837	73.279	3.573	3.575	410	90,7
Delta Amacuro	51.013	49.037	1.136		840	96,1
Dtto Capital	484.103	453.010	15.271	12.589	3.233	93,6
Falcón	189.769	172.019	7.972	6.566	3.212	90,7
Guárico	164.281	154.186	4.012	5.243	840	93,8
Lara	297.275	281.085	9.365	4.735	2.090	94,5
Mérida	178.638	163.944	5.268	7.637	1.789	91,7
Miranda	501.468	465.254	14.852	16.662	4.700	92,8
Monagas	194.118	183.411	4.302	4.079	2.326	94,5
Nueva Esparta	78.656	74.526	3.333		797	94,7
Portuguesa	205.739	169.882	8.182	6.222	675	82,5
Sucre	170.541	158.532	5.644		6.365	92,6
Táchira	216.393	202.323	6.538	6.072	1.460	93,5
Trujillo	175.116	163.715	3.966	6.100	1.335	93,4
Vargas	84.241	79.675	2.129	1.419	1.018	94,6
Yaracuy	131.982	122.267	4.659	4.318	738	92,6
Zulia	670.974	62.8568	13.955	23.228	5.223	93,7
Total	5.453.422	5.086.121	162.919	154.326	51.434	93,26

Fuente: Elaboración propia

Acción Democrática (17,3%), Otros movimientos políticos (17,28%), COPEI (10,8%), Proyecto Venezuela (6,3%) y PODEMOS (5,52%), (Cuadro 5)².

Este carácter variopinto responde, en forma general, a la naturaleza de la alianza opositora, la cual conforma una federación de partidos de variada posición

política e ideológica, organizada recientemente en bloques o frentes para afrontar las elecciones primarias de la oposición y su participación en las elecciones de 2012: Frente Progresista (Podemos, MAS, LCR –incluye al PPT); Bloque de la Concertación Humana (COPEI, Proyecto Venezuela, Convergencia); Bloque So-

Cuadro 5. Votación por la Mesa de la Unidad Democrática (oposición)

Estado	Oposición	%	AD	La Causa R	Convergencia	Min Unidad	MPJ	UNTC	COPEI	Podemos	PRVZL	Otros
Amazonas	8.071	14	2.028			451	796	404	318	241	467	3.366
Anzoátegui	323.701	52	92.171			5.569	74.608	12.332	13.791	57.060	4.984	63.186
Apure	59.197	37	25.327			3.433	2.191	2.219	5.371	1.361	3.217	16.078
Aragua	328.165	47	28.613			7.169	138.287	12.782	14.849	71.634	14.449	40.382
Barinas	129.244	42	28.019			18.186	7.997	8.517	17.945	3.353	4.529	40.698
Bolívar	243.998	48	36.547	54.851		13.280	48.444	18.464	11.536	14.694	7.651	38.531
Carabobo	484.390	54	30.753			5.694	22.309	15.923	11.439	11.990	221.122	165.160
Cojedes	41.207	33	15.344			2.147	4.407	1.663	5.362	1.780	2.131	8.373
Delta Amacuro	16.264	23	5.143			2.027	818	2.199	1.527	461	584	3.505
Dtto Capital	484.844	48	68.814			28.843	163.470	67.730	31.810	29.772	12.727	81.678
Falcón	167.674	46	43.819				14.516	18.717	33.305	8.278	10.231	38.808
Guárico	82.372	29	30.288			9.094	10.129	6.193	8.329	3.230	1.915	13.194
Lara	219.348	30	59.287				35.908	12.129	24.623	7.329	10.514	69.558
Mérida	183.563	50	57.023			12.070	16.190	24.968	35.854	7.005	4.221	36.232
Miranda	691.118	57	75.987			16.531	297.897	78.701	105.670	17.371	10.512	88.450
Monagas	116.909	35	44.054			24.947	12.049	6.325	7.260	4.591	2.051	15.632
Nueva Esparta	111.735	58	37.497			21.407	16.528	7.418	7.475	2.286	2.654	16.470
Portuguesa	104.887	32	26.302				12.079	5.600	21.315	3.766	4.269	31.556
Sucre	157.239	47	42.239			10.079	16.195	11.899	8.078	28.509	2.427	37.813
Táchira	290.217	56	62.090			6.660	23.487	9.467	149.291	4.249	9.519	25.454
Trujillo	98.538	35	28.813			7.269	7.560	19.427	15.302	2.618	2.530	15.019
Vargas	66.553	43	17.449				11.830	11.540	6.228	3.312	1.646	14.548
Yaracuy	97.725	40	10.678		47.132	3.301	8.110	3.223	7.110	2.173	3.779	12.219
Zulia	827.350	55	50055			6.006	28.553	640.766	36.670	11.248	1.724	46.328
Total	5.334.309		924.340	54.851	47.132	204.163	974.358	998.613	580.458	294.491	339.453	922.238

Fuente: Elaboración propia

cial Demócrata (AD, UNT, Alianza Bravo Pueblo); incluye además al partido Primero Justicia y otras organizaciones de centro derecha.

La distribución geográfica de la votación por cada uno de estos partidos del bloque de oposición es igualmente heterogénea, pudiéndose establecer claras diferencias entre los partidos que González (1999) denomina 'estructurales' (de trayectoria y cobertura nacional) como Acción democrática (AD) y COPEI, y los partidos de nuevo cuño o 'circunstanciales', como Movimiento Primero Justicia (MPJ), Un Nuevo Tiempo, PODEMOS y Proyecto Venezuela, entre otros.

En los partidos estructurales hay una tendencia a la repartición geográfica del voto en la mayoría de las entidades federales, mientras que en los partidos circunstanciales hay una tendencia a la

concentración y/o regionalización de la votación, paso previo, en la mayoría de los casos en Venezuela, a convertirse en partidos nacionales.

En el caso de Acción Democrática (de signo social demócrata) es evidente un apoyo generalizado en todo el país, el cual fluctúa entre 6,5% (Zulia) y 42,78% (Apure) en la votación correspondiente al bloque de oposición (Figura 4). Resalta, sin embargo, la existencia de un respaldo significativo, desde el punto de vista de los valores porcentuales, en los estados llaneros y en la región oriental, tradicional bastión electoral de ese partido; igualmente en los estados Mérida, Táchira y Vargas. Acción Democrática constituye, de hecho, la principal fuerza opositora (excluyendo los independientes) en los estados Amazonas, Anzoátegui, Apure, Barinas, Cojedes, Delta Amacuro,

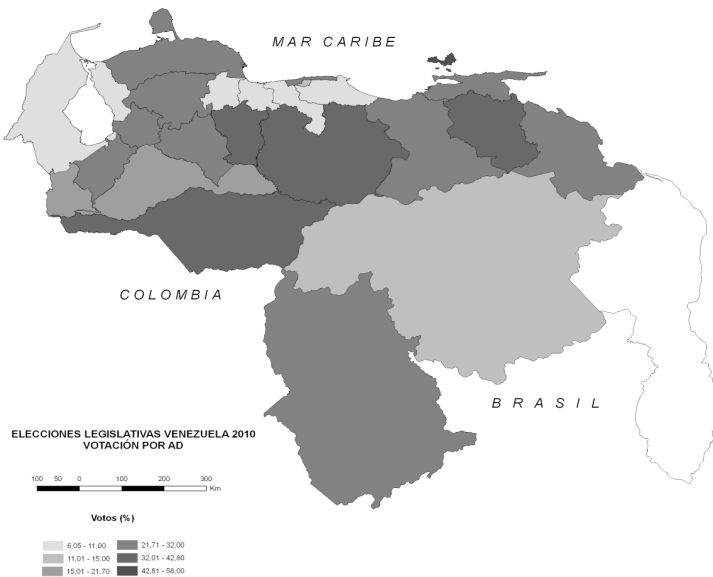


Figura 4. Votación por AD

Falcón, Guárico, Lara, Mérida, Monagas, Nueva Esparta, Portuguesa, Sucre, Trujillo y Vargas.

La repartición geográfica del otro partido estructural, COPEI (socialcristiano), sí bien está distribuida por todo el país (fluctúa entre 2,3% en Carabobo y 51,44% en Táchira), tiende a mostrar una fuerte concentración espacial, pues 34,5% de su votación se congrega en los tres estados andinos (Mérida, Táchira y Trujillo) y en la región centro norte costera (especialmente en Miranda y Distrito Capital), con 29,2% de su votación total (Figura 5).

En cuanto a los partidos circunstanciales llama la atención la tendencia a la concentración regional de su apoyo electoral, algo característico de los partidos de cuadros, hecho estrechamente asociado a la presencia de liderazgos regionales. Es el caso de Un Nuevo Tiempo

(social demócrata), con un 64,1% del volumen de su votación general concentrado en el estado Zulia, Proyecto Venezuela con 65,1% de su votación en el estado Carabobo; igualmente Primero Justicia (de tendencia liberal), cuyo electorado se agrupa en el Distrito Capital y el estado Miranda con cerca de 48% de su votación nacional (Figura 6).

También son claramente regionales los partidos La Causa Radical (Bolívar), PODEMOS (Aragua y Anzoátegui) y Convergencia (Yaracuy). En los tres casos, asociados a hechos particulares, incluido la presencia de liderazgos regionales. Convergencia se asocia a la figura política del ex-presidente Rafael Caldera, nativo del estado Yaracuy y fundador de ese partido; PODEMOS a los liderazgos escindidos del Movimiento al Socialismo (MAS) representado, en Aragua, por el diputado

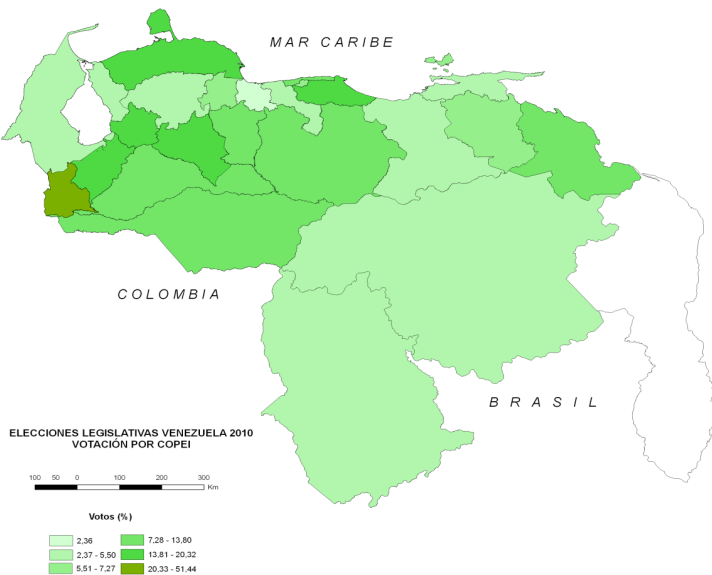


Figura 5. Votación por COPEI

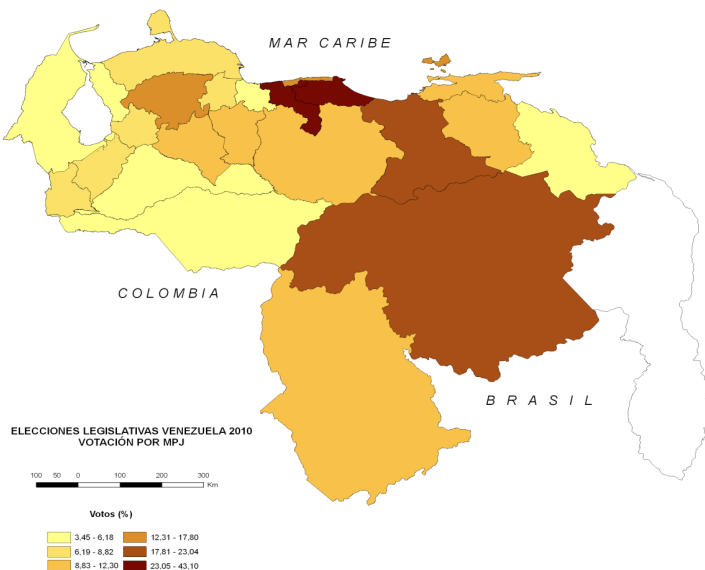


Figura 6. Votación por Movimiento Primero Justicia

Ismael García, y la Causa Radical, por su origen sindical, fuertemente arraigado en las empresas de la industria pesada de Guayana e industria petrolera del estado Anzoátegui.

Primero Justicia, al igual que PODEMOS, pero especialmente el primero, sin embargo, tienden, como organizaciones de cuadros, a evolucionar como partidos nacionales –estructurales–, tendencia que se comprueba en la difusión de su apoyo electoral en todo el país.

Llama la atención, finalmente, el papel de las organizaciones políticas independientes –movimientos étnicos y ecológicos– y los partidos políticos minoritarios con un apoyo a escala nacional, enmarcados en el bloque de la oposición. En efecto, muestran un peso electoral relativamente significativo (17,3%), que en algunos estados supera abiertamente

su aporte nacional: Amazonas (41,7%), Apure (27,1%), Barinas (31,5%), Carabobo (34%), Lara (31,7%), Portuguesa (30%) y Sucre (24%).

Es de resaltar, en este caso, que 20% de los candidatos postulados por el bloque de la Unidad Democrática a escala nacional eran independientes (Diario El Nacional, 2010).

3.2 Correlaciones espaciales de los resultados electorales: condición urbano-rural

3.2.1 Resultados electorales y nivel de urbanización general

En este apartado se busca examinar, en forma general, la relación geográfica entre la votación por los bloques oficialista y de oposición y el nivel de urbanización (porcentaje de población que reside en

centros poblados de más de 2.500 habitantes), a escala de entidades federales (Figuras 7 y 8).

El valor del coeficiente de correlación por rangos (Spearman) igual a $-0,683$ permite establecer una relación de moderada a fuerte entre el porcentaje de votos por el oficialismo y el nivel de urbanización en cada entidad federal. Es decir, una parte significativa de la variación de la votación por el oficialismo, puede ser explicada por la variación en el nivel de urbanización⁴.

El análisis visual de la nube de puntos de la figura 7 permite precisar las siguientes tendencias, asociadas a esta relación:

- Existencia de una estrecha relación en los valores extremos observados entre la votación por el oficialismo y el nivel de urbanización. En efecto, el valor porcentual de la votación es más

elevada (superior a 57%) en los cinco estados menos urbanizados (inferior a 75%): Delta Amacuro, Barinas, Apure, Trujillo y Portuguesa); mientras que la votación es más baja (inferior a 45%) en tres de las cuatro entidades federales (excepto el Distrito capital) más urbanizadas (superior a 94%): Miranda, Nueva Esparta, Carabobo.

- Diez de las entidades federales donde el oficialismo obtuvo más del 50% de los votos, tienen niveles de urbanización inferiores al valor nacional (88%), incluyendo todos los estados llaneros.
- En la mayoría de las entidades federales con niveles de urbanización superiores al mencionado valor nacional de 88%, la votación por el oficialismo no supera el 45%: Zulia, Anzoátegui, Aragua, Miranda, Nueva Esparta y

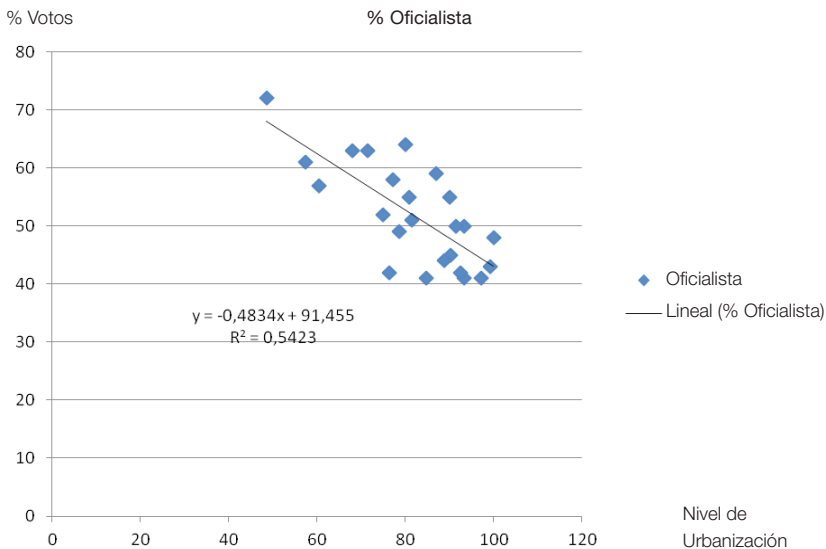


Figura 7. Relación voto oficialista-nivel de urbanización. Fuente: Elaboración propia

Carabobo. En las otras dos entidades federales más urbanizadas (Distrito Capital y Bolívar), hubo una fuerte polarización del voto: 48% vs 48% en el Distrito Capital y 50% (oficialismo) vs 48 % (oposición) en el estado Bolívar.

- En todos los estados con niveles de urbanización inferiores al valor nacional (88 %) el oficialismo fue mayoría: Delta Amacuro, Barinas, Apure, Trujillo, Portuguesa, Cojedes, Guárico, Yaracuy, Falcón, Sucre y Lara; la excepción fueron los estados Táchira y Mérida.

En el caso de la oposición, por su parte, el valor del coeficiente de correlación por rangos, de 0,500, refleja, por el contrario, una débil asociación entre estas dos variables.

El análisis de la nube de puntos observada en la figura 8, correspondiente a la oposición, permite precisar, no obstante, las siguientes tendencias:

- Una mayor votación porcentual de la oposición (más de 50%) en las entidades federales más urbanizadas (más de 90%, con excepción del Distrito Capital): Carabobo, Miranda, Nueva Esparta, Anzoátegui.
- Un menor valor porcentual de votación (menos de 45%) en los estados menos urbanizados (menos de 75% de población urbana): Delta Amacuro, Apure, Barinas, Trujillo y Portuguesa).
- Alta votación (más de 55%) en los estados medianamente urbanizados (entre 80 y 90 de nivel de urbanización): concretamente los estados Táchira y Zulia.

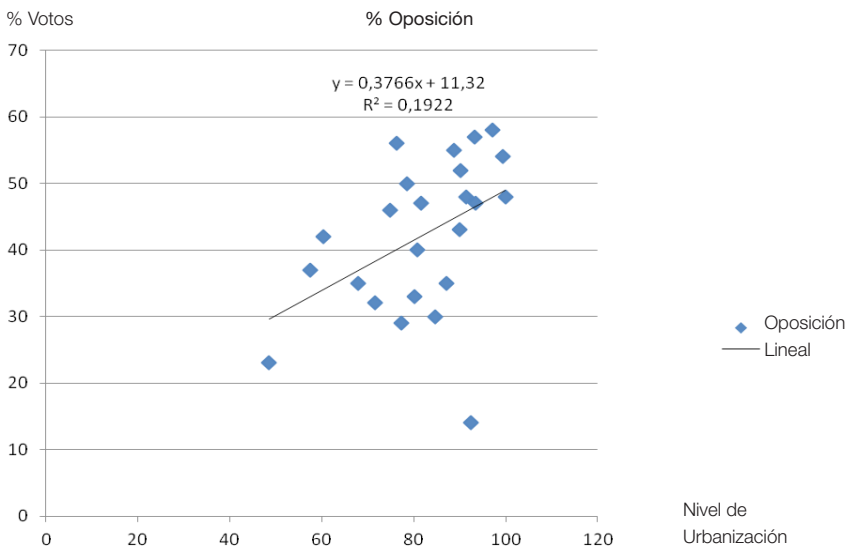


Figura 8. Relación voto opositor-nivel de urbanización. Fuente: Elaboración propia

- En los estados donde la oposición tiene gobernadores (Táchira, Zulia, Miranda, Nueva Esparta y Carabobo) su votación supera el 50%. En todos, el porcentaje de población urbana es superior a 80.

3.2.2 Resultados electorales y poblamiento en centros urbanos pequeños y medianos

Si bien no existe una relación directa (regresión estadística) entre el tamaño individual de la ciudad y el porcentaje de votación por bloque político (oficialismo/oposición)⁵, la discriminación de la población urbana por estrato de tamaño de las ciudades si aporta resultados contundentes a la variación geográfica de los resultados electorales (Cuadro 6). La prueba Chi cuadrado, elaborada con tal propósito, muestra una relación de dependencia entre votación por ambos bloques políticos y tamaño de las ciudades.

En la votación por el oficialismo se establece una relación inversamente proporcional entre su votación y el estrato de las ciudades en la jerarquía, ya que los valores absolutos y relativos de su votación tienden a disminuir con el aumento del tamaño agrupado de las ciudades, siendo crítico el estrato de ciudades grandes (más de 200.000 habitantes), donde la votación por la oposición es claramente superior. En el caso de la oposición, por el contrario, la relación es directa, pues su votación tiende a aumentar a medida que aumenta del tamaño del estrato de ciudades considerado.

La votación por el oficialismo supera a la de la oposición en el medio rural, en los centros urbanos pequeños (menos de 10.000 habitantes), en el estrato de ciudades comprendido entre 10.000 y 50.000 habitantes (centros micropolitanos), y en el conjunto de ciudades de tamaño mediano (50.000-100.000

Cuadro 6. Resultados electorales discriminados según tamaño de los centros urbanos; elecciones legislativas 2010, voto lista

Tamaño de los centros urbanos (habitantes)	Votación total	Oficialismo	%	N° centros urbanos donde la votación por el oficialismo supera la votación por la oposición	Oposición	%	N° centros urbanos donde la votación por la oposición supera la votación por el oficialismo	Grado de polarización (%)
<10.000 y rural	2.107.555	1.204.144	57,13		875.538	41,54		98,67
10.000-20.000	747.479	408.800	54,69	52	326.161	43,63	24	98,32
20.000-50.000	1.093.296	579.643	50,01	41	457.965	41,88	20	91,89
50.000-100.000	1.570.142	781.199	49,75	23	678.570	43,21	15	92,96
100.000-200.000	1.114.689	549.349	49,28	9	529.806	47,52	6	96,8
>200.000	4.674.004	1.930.287	41,22	4	2.466.264	52,76	12	93,98

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de resultados aportados por el CNE

y 100.000-200.000 habitantes). En los rangos comprendidos entre 10.000 y 200.000 habitantes, el oficialismo sacó ventaja a la oposición en 125 de las 190 ciudades. En el único rango donde la oposición superó al oficialismo en votos (12 ciudades de 16) fue en el de las ciudades grandes.

La relación inversamente proporcional entre votación por el oficialismo y tamaño de la ciudad ha sido asomada en varios estudios en Venezuela, centrada, especialmente, en mecanismos de poder, incluso en procesos electorales anteriores a la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de la República en 1998. Portillo (1995), por ejemplo, enfatiza el rol que las maquinarias partidistas ejercen en los votantes que residen en áreas rurales o pueblos, especialmente por parte de los partidos que controlan el gobierno nacional o regional. Ese control, por lo general, se manifiesta en conjuntos de programas sociales, subsidios y otros mecanismos de ayuda (dádivas, becas), los cuales llegan en forma directa (obras, dinero, equipamiento) o indirecta (promesas) a un gran sector de la población que allí reside.

Otro mecanismo de control se ejerce a través de las fuentes de empleo⁶. En la mayoría de las ciudades pequeñas -por lo general capitales de municipio, la principal fuente de empleo proviene de las alcaldías, dominadas abrumadoramente por el Partido Socialista Unido de Venezuela (oficialismo). El control político del oficialismo en el medio rural y en las ciudades pequeñas dificulta sobremanera la labor de los partidos de oposición, máxime cuando fue eliminado el finan-

ciamiento que otrora otorgaba el Consejo Nacional Electoral a los partidos políticos. El oficialismo, sin duda, utiliza éstos y otros mecanismos de poder, incluyendo los recursos e infraestructura necesaria para la movilización política en períodos electorales⁷.

3.2.3 Resultados electorales y población residente en ciudades grandes

El comportamiento electoral en las ciudades grandes (más de 200.000 habitantes) es claramente diferente al de los restantes estratos de la jerarquía urbana. Allí el mayor peso de la votación por la oposición es el dato dominante. En este estrato de ciudades, mientras el oficialismo obtuvo 35,40% de su votación nacional, la oposición alcanzó 46,23%, igualmente de su total nacional: un evidente ejemplo de concentración vertical de apoyo electoral, lo cual contrasta con una mayor horizontalidad de apoyo electoral hacia el oficialismo.

El examen de los resultados en cada una de las ciudades que integran este estrato de la jerarquía urbana (Cuadro 7) permite discriminar con mayor precisión este comportamiento electoral, en el cual la oposición obtuvo mayoría en 12 de las 16 ciudades. Resalta lo siguiente:

- La oposición es mayoría en los tres principales complejos urbanos del país, que para el año 2001 superaban el millón de habitantes (Caracas, Maracaibo, Valencia). Si bien la votación en el oeste de Caracas (Distrito Capital) fue pareja, en el este de Caracas (parte del estado Miranda) fue mayoritaria y abrumadora por la oposición.

Cuadro 7. Votación en las ciudades de más de 200.000 habitantes, elecciones legislativas 2010

Rango	Ciudad	Estado	Población 2001	Votos válidos	Oficialismo	%	Oposición	%
1	Caracas	D. capital	1.836.286	1.014.122	484.103	47,7	484.844	47,8
2	Maracaibo	Zulia	1.571.885	781.140	303.915	38,9	471.803	60,4
3	Valencia	Carabobo	1.193.075	458.453	163.773	35,7	280.936	61,3
4	Barquisimeto	Lara	846.008	427.979	153.156	35,8	147.105	34,4
5	Este de Caracas	Miranda	789.167	532.271	149.704	28,1	375.962	70,6
6	Maracay	Aragua	663.376	271.240	115.229	42,5	150.173	55,4
7	Ciudad Guayana	Bolívar	633.988	263.623	133.333	50,6	125.231	47,5
8	Barcelona	Anzoátegui	348.988	157.857	71.981	45,6	81.651	51,7
9	Maturín	Monagas	339.936	190.112	105.172	55,3	72.930	38,4
10	Ciudad Bolívar	Bolívar	287.954	125.109	60.504	48,4	61.729	49,3
11	Cumaná	Sucre	273.644	140.198	59.200	42,2	79.094	56,4
12	San Cristóbal	Táchira	246.954	142.069	42.682	30,0	96.550	68,2
13	Barinas	Barinas	238.761	126.558	64.032	50,6	59.677	47,2
14	Cabimas	Zulia	209.180	130.428	60.557	46,5	68.712	52,7
15	Puerto La Cruz	Anzoátegui	205.866	101.988	42.698	41,9	55.824	54,7
16	Mérida	Mérida	201.294	116.182	40.028	34,5	74.215	63,9

Fuente. Elaboración propia

- Aunque el oficialismo obtuvo mayor número de votos que la oposición en Barquisimeto (cuarta ciudad en la jerarquía urbana), la votación conjunta de la oposición y el PPT (partido circunstancial) supera abiertamente la del oficialismo.
- La votación en los centros metropolitanos (más de 200.000 habitantes) tiende a diferir sustancialmente del resto de sus territorios (entidades federales). Si bien en Aragua, Bolívar y Sucre el oficialismo fue mayoría, en sus respectivas capitales (Maracay, Ciudad Bolívar y Cumaná) triunfó la oposición.
- La oposición fue mayoría en Barcelona, San Cristóbal y Mérida, capitales de los estados Anzoátegui, Táchira y Mérida respectivamente, donde ésta fue igualmente mayoría. Esta mayoría se produjo, igualmente, en Cabimas y Puerto La Cruz, segundas ciudades en tamaño en los estados Zulia y Anzoátegui.
- Sólo en Maturín y Barinas, capitales de los estados Monagas y Barinas, y en Ciudad Guayana el oficialismo superó a la oposición en número de votos. Puede asumirse que en Barinas ocurrió un efecto de tipo ‘vecinal’ por ser el estado natal del presidente de la República, donde funge, además, como gobernador un hermano del Primer Magistrado. En el caso de Ciudad Guayana puede asumirse un fuerte control

político, por ser esta ciudad sede de las principales empresas industriales del país, bajo control estatal.

Como corolario de lo anterior es posible interpretar un mayor margen de actuación política por parte de la oposición en los estados donde el gobernador no es oficialista: Zulia, Miranda, Carabobo, Táchira, Nueva Esparta, o en las ciudades cuyos alcaldes tampoco lo son: Alcaldía Mayor de Caracas, Maracaibo, San Cristóbal, Mérida.

En las ciudades grandes -extensiva a sus áreas metropolitanas- tiende a generarse un comportamiento económico y social que, de alguna manera, incide en el comportamiento electoral. En este estrato de ciudades hay, entre otros, una mayor diversidad e independencia funcional (una más amplia división social del trabajo, aupada por las empresas privadas), una menor dependencia de las fuentes de trabajo público, especialmente de aquellas controladas por el gobierno central, y mayores opciones de circulación de los medios informativos, incluido el acceso a Internet⁸, televisión por cable y periódicos de alcance regional y nacional. Según la apreciación de Bosque Sendra (1988), si el elector constituye un 'nodo' de una red, lo que permita que reciba información, procese y compare dicha información y la logre emitir, es obvio pensar que ésta sea mayor en las ciudades grandes donde existe una mayor diversificación de los medios de información. En las ciudades medianas y pequeñas, por el contrario, el gobierno central controla mayoritariamente las fuentes de empleo

y, recientemente, en forma directa e indirecta, los medios informativos, especialmente el espectro radiofónico (emisoras comunitarias)⁹. En un alto número de ciudades pequeñas, y en el medio rural, sólo tienen cobertura las televisoras de señal abierta, siendo masiva la penetración del canal oficial (VTV).

La idea de una mayor independencia electoral en las grandes ciudades es complementada por Villagrán (1993), quien asume una mayor disponibilidad de medios de información y de interacción política en las grandes ciudades, ya que ellas constituyen el umbral necesario, para que en una jurisdicción político-administrativa se localicen los suficientes medios de información, así como también las sedes de los distintos partidos políticos, lo que incide en una mayor 'información' y 'alternativas' políticas de sus habitantes.

Como se mencionó con anterioridad, la votación por la oposición está fuertemente concentrada en las ciudades grandes. Este comportamiento es consustancial con la naturaleza política y territorial del bloque, constituido por una federación de partidos, de distinto signo doctrinario, en el cual cada partido que la integra tiene su propia base territorial: en el estado Zulia y obviamente en Maracaibo, domina Un Nuevo Tiempo (UNT); en Carabobo, principalmente en Valencia, Proyecto Venezuela (PRVZL) es mayoritario, mientras que en el estado Táchira, con mayor fuerza en San Cristóbal, predomina el partido COPEI. En Caracas, tanto en el sector oeste como en el este, el mayor aporte al bloque de oposición lo otorga el partido Primero Justicia (MPJ).

Este comportamiento refleja, en gran parte, una tendencia inversa a la del oficialismo, el cual, a pesar de tener un alto caudal de votos en las ciudades grandes, no domina electoralmente este estrato de ciudades. Ha sido tradicional en la geografía electoral venezolana esta tendencia, asociada, en la mayoría de los casos, al desarrollo de liderazgos regionales, acentuado con el proceso de descentralización (elección directa de alcaldes y gobernadores) que se inició en 1989, lo cual ha conducido a una mayor difusión de políticas alternativas y, obviamente, a una disminución del control político por parte del oficialismo: una mayor permeabilidad de los mensajes políticos.

4. A manera de conclusión: tendencias espaciales esperadas para próximas elecciones

Los resultados a los que se ha llegado en este trabajo apuntan a confirmar tendencias que ya se habían vislumbrado en procesos electorales anteriores. Aun cuando las fuerzas políticas que apoyan al presidente Chávez continúan siendo mayoría en las entidades federales, incluyendo la elección que estamos considerando, una mirada un poco más profunda, muestra que la oposición, desde la última elección presidencial en diciembre de 2006, ha venido conquistando espacios, contados en número de votos, los que, si bien no han sido suficientes para derrotar al Presidente y a su proyecto político, si revelan una clara propensión a incrementarse.

Ciertamente, si se analiza someramente la intención del voto desde el triunfo del presidente Chávez en diciembre de 1998 hasta el *referéndum* de 2009, la oposición, a pesar de que ha perdido todas las elecciones, exceptuando la consulta del 2007, muestra un avance lento, pero sostenido, acumulando en este lapso un crecimiento del 79,5%, mientras que las fuerzas que apoyan al Presidente registran un crecimiento acumulado, en el mismo lapso, de 68,9% (Lugo-Galicia y González, 2009).

En particular, el análisis de las últimas elecciones legislativas, a pesar de los cambios realizados en los circuitos electorales que favorecieron a los candidatos del gobierno, la oposición (si se le suman los votos del partido Patria Para Todos –PPT-, antiguo aliado del Presidente) superó en votos al oficialismo. A pesar de esta diferencia a favor de la oposición, esto no se tradujo en mayor número de diputados; por el contrario, las fuerzas políticas que apoyan al presidente Chávez se quedaron con 98 curules, mientras que la oposición (incluyendo a los dos diputados del PPT), se quedó con 65. De no haberse modificado los circuitos electorales, el oficialismo hubiese obtenido 85 diputados y la oposición 78.

Esta elección y sus resultados ratifican la tendencia de que el voto oficialista es políticamente monolítico. Más del 90% de los votos obtenidos por este bloque se le atribuyen al Partido Socialista Unido de Venezuela. Su distribución geográfica no es diferente, pues en todas las entidades federales superó ese porcentaje. Por el contrario, la votación de la oposición

es sustantivamente heterogénea, evidencia de la variada composición político-ideológica que la conforma. Ninguno de los principales partidos que la integran superó el 20%.

También es importante destacar que el comportamiento del voto es sustantivamente diferente entre la oposición y el oficialismo, si lo analizamos en función de la condición urbana y rural. A pesar de que las fuerzas políticas que apoyan al Presidente ganaron en 16 de las 24 entidades federales, en las 4 entidades con mayor número de electores (Zulia, Miranda, Distrito Capital y Carabobo), el oficialismo sólo obtuvo, sobre el total nacional de electores, el 39,8%, mientras que para la oposición este porcentaje fue de 46,6.

Estos valores refuerzan la tendencia de que la votación a favor del proyecto político del presidente Chávez es inversamente proporcional al tamaño de los centros poblados; es decir, su votación es menor tanto en valores relativos como absolutos, a medida que se asciende en la jerarquía urbana, siendo crítica esta relación en las ciudades mayores de 200.000 habitantes, en donde el voto opositor es claramente superior, lo que apunta a confirmar que para el bloque opositor, a diferencia del voto oficialista, la relación es directamente proporcional al tamaño de las ciudades: a mayor tamaño, más votos a su favor.

Lo señalado nos permite sustentar que la votación por el oficialismo tiene una gran fortaleza en el medio rural (centro poblados menores de 10.000 habitantes), y en el estrato de ciudades menores

de 200.000 habitantes. La oposición, por el contrario, tiene su fortaleza principal en las mayores de 200.000 (ganó en 12 ciudades de 16). Este resultado no tiene mayores diferencias si se le compara con otros de procesos eleccionarios anteriores, incluso de la era Chávez. Varios trabajos que se han interesado por este tema electoral en Venezuela, confirman que el carácter políticamente monolítico del partido de gobierno (ahora PSUV; antes Acción Democrática) tiene la potestad de llegar a cualquier parte del país (vía programas sociales, subsidios, empleos, etc.) de una manera mucho más expedita que cualquier otro partido de oposición.

En consecuencia, los resultados de estas elecciones legislativas revelan que el 'chavismo' continúa conservando bastiones geográficos muy importantes, especialmente en los estados menos poblados y más rurales (Apure, Delta Amacuro; Portuguesa, Monagas, Cojedes, Guárico, Trujillo, etc.). Sin embargo, en otros nos revelan que ha perdido la hegemonía como, por ejemplo, en el caso del estado Aragua, donde una diferencia de casi 300.000 votos en la elección presidencial de 2006, se redujo en estas parlamentarias a menos de 27.000. Algo similar ocurrió en el estado Sucre, donde de 175.000 votos se pasó a una diferencia de tan solo 12.000.

Esta tendencia podría mantenerse para las próximas elecciones presidenciales, pero para ese momento, tanto oficialistas como opositores trabajarán para incrementar su votación en aquellas entidades donde se muestren más débiles; esto es, para la oposición incrementar el

voto en el medio rural y las ciudades menores de 200.000 habitantes, tarea nada fácil por las diferencias marcadas entre quienes detentan el poder político y quienes no; para el oficialismo, penetrar electoralmente los bastiones tradicionales de la oposición en las ciudades mayores de 200.000 habitantes.

Aun cuando no es objeto de análisis en este trabajo, no queremos dejar de hacer alguna referencia a la reciente elección abierta (toda persona inscrita en el Registro Electoral permanente podía acudir a votar), realizada el 12 de febrero de 2012, por la oposición para escoger el candidato que aglutinará a las fuerzas políticas que adversan el proyecto político del presidente Chávez, para las próximas elecciones presidenciales a realizarse el 7 de octubre del presente año (también se escogieron los candidatos que participarán en las elecciones para gobernadores y alcaldes, a realizarse después de las presidenciales). Los resultados de esta elección primaria favorecieron ampliamente a Henrique Capriles Radonski, actual gobernador del estado Miranda. Los más de 3 millones de votantes que acudieron al llamado de la oposición a participar en este proceso electoral, superaron todos los pronósticos: desde aquellos que no daban más de 900.000 participantes, hasta aquellos que señalaron un techo de 2.700.000. Esto ubicó la participación en más del 17% del padrón electoral (17.873.020 inscritos).

A pesar de que estas elecciones para escoger el candidato de la oposición a las elecciones presidenciales de octubre no son comparables con las que motivan

este trabajo, parece importante señalar que revisando de manera sucinta la distribución geográfica del voto de estas elecciones primarias, podemos detectar que la tendencia espacial no varía significativamente entre una y otra: las entidades federales donde hubo mayor participación fueron las más urbanizadas y en las que se concentra la mayor cantidad de electores: Zulia, Miranda, Carabobo, Distrito Capital; mientras que la participación fue menor en las entidades menos pobladas y rurales: Apure, Guárico, Cojedes, Barinas. Es de resaltar que hubo entidades con peso importante electoralmente hablando y cuyos gobernadores son seguidores del oficialismo (Aragua, Anzoátegui, Bolívar), en las que se registraron altos índices de participación.

Los resultados de estas elecciones de la oposición deben haber alertado al presidente Chávez, a su partido, y al gobierno que la posibilidad de la derrota en las elecciones presidenciales del 7 de octubre dejó de ser una utopía. La respuesta del Presidente refleja que estos resultados sí le preocupan, mucho más cuando en los últimos tiempos, además de su delicado estado de salud, se le suman situaciones que reflejan la inconformidad de los venezolanos ante problemas no resueltos hasta ahora: seguridad, vivienda, salud, empleo, inflación y pobreza. En numerosas protestas populares están participando, cada vez más, sectores que si bien se identifican con el Presidente, reclaman soluciones para los problemas que los aquejan.

La oposición venezolana tiene ante sí, en los actuales momentos, la posibilidad

de obtener mayores triunfos en los venideros procesos electorales, incluida la presidencia de la República en octubre de 2012. La capacidad política que demuestre para captar votos oficialistas, especialmente en las ciudades pequeñas y en los estados menos urbanizados, y abstencionistas, especialmente en las ciudades grandes y medianas, será fundamental.

5. Notas

- 1 Los resultados de la elección de los miembros del PARLATINO (que ofrecen una visión global de los comicios dado que son los únicos escaños por los que votan todos los electores del país, incluyendo los residentes en el extranjero) indican que las tres listas opositoras (Mesa de la Unidad, Opi-na y ProParlatino) sumaron 5.471.778 votos (48,3%), mientras que las tarjetas de la alianza oficialista (PSUV, PCV y UPV) acumularon 5.268.939 votos (46,7%). El PPT, por su parte, hoy día partido opositor, obtuvo 317.888 votos (Diario El Nacional, 2010).
- 2 El concepto de ‘clivaje’ (anglicismo) se usa para denominar el principio fundamental alrededor del cual se estructura, o se divide, el campo político en una comunidad política determinada. Aunque las entidades políticas son siempre más de dos, es un axioma que un campo político tiende a dividirse más o menos binariamente (<http://ar.answer.yahoo.com/question/index>). La actual polarización política en Venezuela, sin embargo, es fundamentalmente un hecho coyuntural, centrado, a partir de 1998, en quienes apoyan el denominado ‘Socialismo del siglo XXI’, liderado por el presidente Hugo Chávez, y en quienes lo adversan, independientemente de posiciones ideológicas, un claro signo de pragmatismo electoral (Diario Tal Cual, 2011).
- 3 Los datos de las elecciones legislativas revelan un escenario electoral muy similar al de los años sesenta, cuando la única fuerza nacional era AD, mientras que otras organizaciones mostraban una fuerza electoral (Diario El Nacional, 2010a), hecho que retrotrae la hipótesis de la suplantación de la base territorial de AD por la del actual partido de gobierno (PSUV).
- 4 El coeficiente de correlación de rangos de Spearman es una medida de asociación lineal que utiliza los rangos, números en orden, de cada grupo de sujetos y compara dichos rangos. Varía entre -1 y +1. Puede ser interpretado según la siguiente escala de valores de la relación: 0-0,25, escasa o nula; 0,26-0,50, débil; 0,51-0,75, entre moderado y fuerte; 0,76-1,00, entre fuerte y perfecta. En el caso que nos atañe, el valor de 0,683 puede interpretarse, con un nivel de significación de 10%, entre moderado y fuerte (Martínez, *et al.*, 2009).
- 5 En ninguno de los casos el coeficiente de correlación supera el valor de 0,20.
- 6 El gobierno venezolano ha llevado a cabo un profundo proceso de expropiaciones y estatizaciones desde el año 2005, al que se une la creación de más ministerios, situaciones que han provocado el aumento del tamaño del Estado. Entre 2005 y 2011, el empleo en el sector público creció a un ritmo cercano a 10 % anual, alcanzando a 2.558.131 trabajadores, lo cual representa un 21,3% del empleo total del país (Diario El Universal, 2011).

- 7 Un interesante ejemplo de control político a través del empleo ha sido asomado en el estado Zulia, casi totalmente opositorista, siendo el municipio Miranda (Puerto de Altigracia) una de las excepciones, donde el oficialismo controla las mayores fuentes de empleo: la Refinería El Tablazo y la actividad petrolera en general (Diario El Nuevo País, 2010).
- 8 El Distrito Capital y el estado Miranda concentran cerca de 40% de la totalidad de usuarios de Internet en Venezuela. Mientras en estas dos entidades federales hay una penetración de usuarios de 78%, en estados como Amazonas, Apure, Delta Amacuro, Trujillo, Portuguesa, Cojedes, Vargas y Barinas, ésta no llega a 20% (Diario Tal Cual, 2011a).
- 9 El gobierno de Hugo Chávez, según estudio realizado por Marcelino Bisbal, referido por el articulista Freddy Núñez, ha creado y controla, a partir de 1999, “un monopolio mediático representado por 163 medios de comunicación radioeléctricos, 18 televisoras comunitarias, 72 periódicos alternativos, 110 sitios web y 6 televisoras de señal abierta” (Diario Tal Cual, 2011b).

6. Referencias citadas

- AMAYA, C. 2000. *Contexto geográfico y comportamiento electoral en Venezuela: las elecciones de gobernador de estado, año 1995*. **Revista Geográfica Venezolana**, 41(2): 215-238.
- BOSQUE SENDRA, J. 1988. **Geografía Electoral**. Editorial Síntesis, Madrid-España.
- BUNIMOV-PARRA, B. 1968. **Introducción a la sociología electoral venezolana**. Editorial Arte, Caracas-Venezuela.
- CHAVES, L. F. 1994. **Geografía Humana de Venezuela**. Universidad de Los Andes, Escuela de Geografía. Mérida-Venezuela.
- DIARIO EL NACIONAL. 2010. *Hemiciclo multicolor*, sección ‘Siete Días’. (Edición del 3 de octubre). Caracas-Venezuela.
- DIARIO EL NACIONAL. 2010a. *20 % de los candidatos opositores son independientes*, sección ‘Nación’, pág. 2. (Edición del 30 de abril). Caracas-Venezuela.
- DIARIO EL NACIONAL. 2010b. *Venezolanos renuevan confianza en los partidos de la oposición*, sección, pág. 4. (Edición del 18 de octubre). Caracas-Venezuela.
- DIARIO EL NUEVO PAÍS. 2010. *El empleo determina el voto*, pág. 2. (Edición del 7 de diciembre). Caracas-Venezuela.
- DIARIO TAL CUAL. 2010. *Trampa legal le restó 11 curules a la oposición*, pág. 2. (Edición del 30 de septiembre). Caracas-Venezuela.
- DIARIO TAL CUAL. 2010a. *Se impuso la fórmula a win-win election*, pág. 17. (Edición del 28 de septiembre). Caracas-Venezuela.
- DIARIO TAL CUAL. 2011. *Partidos le dicen adiós a los dogmas*, pág. 3. (Edición del 13 de septiembre). Caracas-Venezuela.
- DIARIO TAL CUAL. 2011a. *Se incrementa el uso de Internet*, pág. 19. (Edición del 19 de agosto). Caracas-Venezuela.
- DIARIO TAL CUAL. 2011b. *Mis generales*, pág. 20. (Edición del 7 de septiembre). Caracas-Venezuela.
- DIARIO EL UNIVERSAL. 2011. *Estatizaciones inyectan casi un millón de trabajadores al Estado*, 1-7. (Edición del 28 de junio). Caracas-Venezuela.
- GONZÁLEZ, J. 1999. *Geografía electoral de Chile: comportamiento del electorado chileno entre 1932 y 1992*. **Estudios geográficos**. 60 (235): 121-138.

- LÓPEZ, J. E. 1968. **Tendencias recientes de la población venezolana**. Universidad de Los Andes, Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales. Mérida-Venezuela.
- LÓPEZ MAYA, M. y L. LANDER, L. 2004. *Geografía electoral en una Venezuela polarizada*. **OSAL (Observatorio Social de América Latina)**. Año V(14): 15-26.
- LUGO-GALICIA, H. y D. GONZÁLEZ. 2009. *El chavismo enfrenta curva del desgaste. Oposición busca ser la nueva mayoría*. En: **Diario El Nacional**. Encarte dominical Siete Días (edición del 22 de febrero). Caracas-Venezuela.
- MARTÍNEZ, R.; TUYA, L.; MARTÍNEZ, M.; PÉREZ, D. y D. CANOVAS. 2009. *El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman caracterización*. **Rev haban cienc méd** 8(2). (On line: Disponible en: <http://scielo.sid.cu>). (Consultado: 12 de septiembre de 2011).
- PEREIRA, J. 2010. Nace una nueva mayoría. **Diario El Nacional**. Sección 'Siete Días'. (Edición del 3 de octubre). Caracas-Venezuela.
- PORTILLO, A. 1995. *Geografía Electoral del estado Mérida: un enfoque corológico*. Escuela de Geografía, Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela. Trabajo Especial de Grado.
- RAMÍREZ PETIT, J. A. 2010. *Análisis espacial de los referéndums constitucionales de 2007 y 2009: Región metropolitana de Mérida-Venezuela*. Escuela de Geografía. Universidad de Los Andes. Trabajo Especial de Grado. Mérida-Venezuela. 118 págs. + anexos.
- VILLAGRÁN, J. 1993. *Factores socioespaciales que influyen en las conductas electorales de la población chilena. Una propuesta metodológica de análisis*. **Revista de Geografía (Norte Grande)**, Pontificia Universidad católica de Chile. 20: 3-4.
- ZAA I., E. 2008. *Análisis de los comicios presidenciales de 2006 y el referéndum de 2007: Estado Mérida-Venezuela*. Escuela de Geografía. Universidad de Los Andes. Trabajo Especial de Grado. Mérida-Venezuela. 109 págs. + anexos.